



Galería de Papel. Augusto Marcano. Serie *Dispara sin pólvora*.

Abstract

This text builds a relationship between democratic governance, social media en press freedom to review the media-political context of Venezuela in the decade 1999-2009. During this period Hugo Chávez's government implemented a communicational hegemony policy which seems to contradict with various international agencies standards, yielding as a result -over that period- a decreasing democratic governance and press freedom.

Venezuela 1999-2009

Retrocesos para la gobernabilidad democrática y la libertad de prensa

Introducción

Durante el gobierno de Hugo Chávez, en Venezuela el rol de los medios de comunicación ha pasado a un lugar privilegiado en el debate público. Desde el discurso oficial se cuestiona el rol político en los medios privados, cuando éstos ejercen la crítica, pero de forma simultánea se potencia lo que se ha denominado la hegemonía comunicacional del Estado, que justamente lleva al terreno de los medios la acción política y gubernamental.

En un primer momento se ha revisado el nuevo escenario político contemporáneo, a partir de la irrupción y preponderancia de los medios masivos. La política, en definitiva, pasa a constituirse desde lo mediático. De esa forma, los medios de comunicación masivos aparecen como lugares privilegiados para la acción política contemporánea.

Para el análisis de la gobernabilidad se hizo uso de índices reconocidos como el del Banco Mundial, ya que este organismo multilateral presenta una aproximación completa. Para evaluar la libertad de prensa se tomaron como referencia los índices de las organizaciones no gubernamentales Freedom House y Reporteros Sin Fronteras.

1. Comunicación para la gobernabilidad

El papel comunicacional, en un contexto de gobernabilidad democrática, está estrechamente vinculado a la construcción

de las agendas, en particular destaca la agenda setting en lo que Herbert Koenke (1999) apunta como la negociación de lo noticioso:

...las relaciones complementarias aunque ambivalentes entre gobernantes democráticos y medios de comunicación reflejan una dinámica que ha sido caracterizada en una investigación reciente como la negociación de lo noticioso. (p. 23)

En tal proceso confluyen al menos tres agendas, la pública –hecha a partir de demandas ciudadanas–, la estrictamente mediática y una tercera de carácter gubernamental, con lo cual “se establece una tríada de influencias recíprocas entre medios, ciudadanos y gobernantes, que es la base de la democracia moderna” (Koenke, 1999: 24). Se comparte el punto de vista de relativizar el rol de los medios en el contexto político. No son los medios de comunicación los todopoderosos ni infalibles, que según la teoría crítica de la comunicación, podían influir unilateralmente sobre la ciudadanía y el gobierno. “Ellos forman parte, más bien, de un tejido institucional que, en las democracias, contribuye a forjar la opinión pública, la cual, a su vez, tiene una clara incidencia sobre la gobernabilidad de un país” (Koenke, 1999: 24).

Pero no puede perderse de vista que en el rol de *perros guardianes*, en un sistema democrático con contrapesos al poder ejecutivo, los medios también han puesto límites al ejercicio político y gubernamen-

Este texto teje una relación entre gobernabilidad democrática, medios de comunicación y libertad de prensa, para revisar el contexto político-mediático de Venezuela en la década 1999-2009. Durante este período el gobierno de Hugo Chávez implementó una política de hegemonía comunicacional, la cual parece estar en contradicción con los estándares de diversos organismos internacionales, arrojando como resultado –en el período señalado– una menguante gobernabilidad democrática y libertad de prensa.

■ ANDRÉS CAÑIZÁLEZ

tal. Desde ese punto de vista, los partidos políticos ya no tienen la exclusividad en la configuración de los programas que interesan a la ciudadanía, y también está sometida al escrutinio público la elección de sus candidatos. Para Tomassini hay una clara contraposición entre la opinión pública y los partidos políticos, lo cual tiene como consecuencia que “los medios acotan el margen de acción del poder ejecutivo en la medida en que tienen una influencia determinante en la confección de la agenda pública, y por ende, de los programas gubernativos” (Tomassini, 1996: 19).

2. Venezuela: la hegemonía comunicacional

Es necesario revisar el uso que ha hecho el presidente Hugo Chávez del espacio de medios privados y estatales, con hechos y cifras sin precedentes en la historia democrática del país. Desde el discurso oficial se cuestiona tal rol político en los medios privados, pero de forma simultánea se potencia lo que denominó el entonces ministro Andrés Izarra, en enero de 2007, como la hegemonía comunicacional del Estado, que justamente lleva al terreno de los medios la acción política y gubernamental (Weffer, 2007).

El número de medios televisivos administrados por el Gobierno aumentó significativamente entre 2002 y 2009. De una sola señal, *Venezolana de Televisión*, se pasó a siete: *Venezolana de Televisión*, *TVES*, *Vive*, *ANTV*, *Ávila TV* y *Telesur* (con dos señales, una nacional y otra internacional). El Estado maneja tres circuitos radiales con carácter nacional (*Radio Nacional de Venezuela*, *YVKE Mundial* y *Rumbos*) y “más de 250 emisoras comunitarias, la mayoría de las cuales son meras repetidoras de la línea oficialista” (Petkoff, 2010, pág. 1). A todo ello se suman tres diarios financiados por los fondos públicos: *Vea*, *El Correo del Orinoco* y *Ciudad CCS*. A juicio de Teodoro Petkoff (2010), editor del diario *Tal Cual*, la estrategia de establecer una hegemonía comunicacional tiene dos vertientes, por un lado establecer “un desmesurado aparato comunicacional del Estado”, que es manejado discrecionalmente por el presidente Chávez, junto con otra línea “de aplastar a los medios independientes” (p. 1).

Apoyándonos en un texto de Marcelino Bisbal, se hace un recuento sucinto de las principales tendencias que en materia



**Según la investigadora
Silvia Cabrera (2010), en
materia de medios audiovisuales en Venezuela se ha
producido una metamorfosis
de un sistema mixto-inauténtico a uno de corte mixto
autoritario.**

de política comunicacional ha llevado adelante el gobierno del presidente Chávez en el lapso 1999-2009, que vistas en conjunto pueden darnos otra perspectiva: sí se está —en Venezuela— en presencia de políticas públicas de comunicación, pero que justamente tienen por finalidad coadyuvar en el fin que sostuvo Andrés Izarra, el fin es construir la hegemonía comunicacional. Se trata de una decena de acciones sostenidas en el tiempo:

Uso indiscriminado de las cadenas por parte del Presidente; menciones denigrantes o intimidatorias contra periodistas y propietarios de medios; agresiones contra reporteros y camarógrafos; ataques directos contra instalaciones de medios; uso de recursos administrativos como medidas de presión; desatención de las medidas cautelares a favor de comunicadores emanadas de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos; retiro de la publicidad oficial a aquellos medios que son críticos con el Gobierno; falta de acceso a la información pública; sesgo informativo en los medios del Estado (Bisbal, 2006, pág. 63).

Según la investigadora Silvia Cabrera (2010), en materia de medios audiovisuales en Venezuela se ha producido una metamorfosis de un sistema mixto-inauténtico a uno de corte mixto autoritario.

De acuerdo con diversos monitoreos de medios, los canales oficiales han tenido un evidente sesgo político que incluso podría catalogarse de discriminación política, siendo que pese a ser bienes del Estado, y por tanto públicos, invisibilizan a una parte de la sociedad venezolana por no comulgar ésta con el proyecto de la *revo-*

lución bolivariana que encabeza Hugo Chávez. Un estudio realizado en el año 2004 por el investigador Bernardino Herrera del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (Ininco-UCV), comprobó que más del 70 por ciento de un día de programación regular de *VTV*, la principal señal estatal, estaba formada por información-opinión sesgada, propaganda partidista-gubernamental y la repetición de las alocuciones presidenciales (Cañizález, 2008a: 69). Entretanto, al cumplirse un mes de la aparición de *TVES*, el canal oficial que sustituyó a *RCTV* en la señal del canal 2 de la televisión abierta con la promesa de que se establecería una televisora de servicio público, un análisis de dos días de programación demostraba que se había sumado un nuevo espacio para el modelo comunicacional del Gobierno:

El gobierno nacional utiliza este canal con la finalidad de propagar su doctrina política a través de los informativos, promociones y propaganda de instituciones públicas. Estas propagandas, que se repiten incesantemente durante toda la programación, persiguen fomentar el adoctrinamiento político de la población, además de exacerbar el culto a la personalidad de Chávez (Hernández, 2007: 28).

Pero más allá de la consolidación de un aparato mediático estatal, sin precedentes en la historia democrática de Venezuela, el presidente Chávez gobierna desde la dimensión mediática. Según las cifras recogidas por Reporteros Sin Fronteras, entre el 2 de febrero de 1999 y el 31 de diciembre de 2008, el presidente Chávez habló en cadena nacional de radio y televisión durante mil 179 horas, lo cual equivale a 49 días ininterrumpidos de intervenciones (Reporteros sin Fronteras, 2009a). En dicha suma no están incluidas las horas que ha salido al aire el programa “Aló, Presidente”, pero se estima un número similar que las cadenas, aunque sólo se transmite por la red oficial de medios. Durante sus alocuciones televisadas el Presidente no sólo hace anuncios, sino que toma decisiones espontáneas de Gobierno, cambia su tren ministerial, reprende a sus colaboradores, delinea las estrategias políticas de su partido, adoctrina a sus seguidores, etcétera. Es necesario volver sobre la advertencia de un experto en materia de comunicación política: “no se debe abusar de las cadenas políticas pues el público se cansa y pueden termi-

nar siendo contraproducentes” (Izurieta, 2005: 206).

3. Una gobernabilidad menguante

Para hacer una valoración panorámica de la gobernabilidad durante el gobierno de Hugo Chávez se apeló a los indicadores y evaluaciones de entidades reconocidas en el campo académico. Se partió de la premisa que debido a su trayectoria difícilmente puede descalificarse. De esa forma se escogió el sistema de indicadores del Banco Mundial, porque además de ser una entidad ampliamente reconocida, su evaluación anual de la gobernabilidad democrática a nivel global tiene data histórica, lo cual permitió construir comparaciones sobre la evolución de la gobernabilidad en Venezuela, durante el gobierno de Hugo Chávez. Se revisaron los datos de cada año en el sitio web del Banco Mundial, y luego de ser procesados se pudo completar una información que permite una lectura de conjunto.

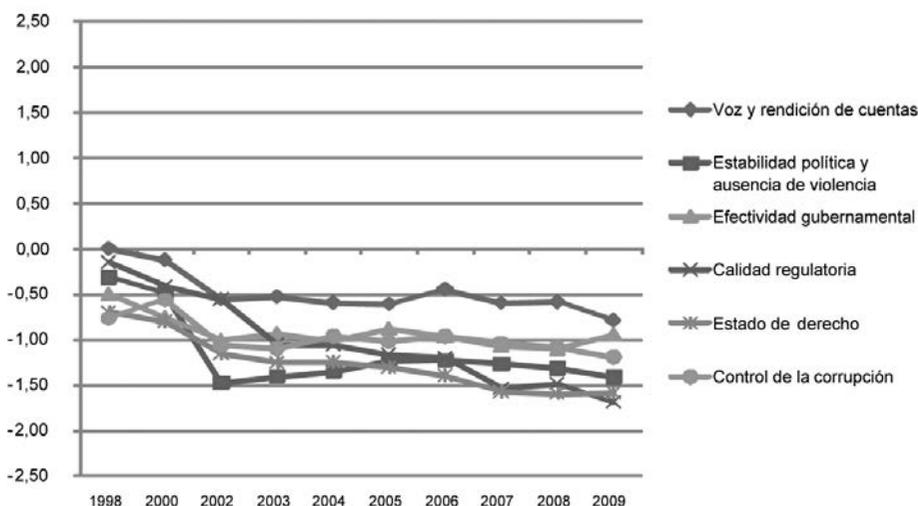
El Banco Mundial ha establecido una serie de categorías para consolidar un indicador de gobernabilidad, que apunta en la dirección de lo planteado por Koenige (2005) en relación a la gobernabilidad plena, como un conjunto de diversos factores, en un entramado de relaciones entre gobernantes y gobernados. (Banco Mundial, 2010a).

La figura 1 grafica con claridad una situación de gobernabilidad menguante durante los años en que Hugo Chávez ha ejercido el poder en Venezuela. Las distintas categorías exhiben un resultado negativo, incluso desde el inicio del Gobierno en 1999. Debe recordarse, por otro lado, que la etapa final del segundo mandato de Rafael Caldera tuvo igualmente una gobernabilidad débil por diversas razones, incluso algunas que ayudan a explicar el triunfo electoral de Chávez en 1999, que por razones de espacio no se pueden desarrollar aquí pero que pueden consultarse en los textos de Molina (2000) y Parker (2001).

Pese a que el período de Chávez se inició desde un contexto sociopolítico de débil gobernabilidad, resulta llamativo que a partir de su mandato el país haya retrocedido en todos los aspectos que son objeto de análisis por parte del Banco Mundial. Tal repliegue tuvo lugar justamente en momentos estelares en los cuales el mandatario resultó reelegido en las urnas (años 2000, 2004 y 2006). El respaldo popular, sin duda un componente

Figura 1. Indicadores de gobernabilidad democrática en Venezuela 1998-2009, según el Banco Mundial¹ (elaboración propia).

Los seis indicadores se miden en una escala que va de -2,5 a 2,5; los valores más altos corresponden a los resultados de una mejor gobernabilidad.



Voz y rendición de cuentas: mide el grado en que los ciudadanos del país pueden participar en la elección de su gobierno, así como la libertad de expresión, la libertad de asociación y la libertad de prensa.

Estabilidad política y ausencia de violencia: mide la percepción de la probabilidad de que el gobierno sea desestabilizado o derrocado por medios inconstitucionales o violentos, incluye la violencia en el país y el terrorismo.

Efectividad gubernamental: mide la calidad de los servicios públicos, la calidad de la administración pública y el grado de su independencia ante presiones políticas; la calidad de la formulación de políticas e implementación, y la credibilidad del compromiso del gobierno con esas políticas.

Calidad regulatoria: mide la capacidad del gobierno para formular y aplicar políticas y leyes acertadas que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado.

Estado de derecho: mide el grado en que los agentes confían y acatan las normas de la sociedad, en particular, la calidad de la ejecución de contratos, la policía y los tribunales; así como delincuencia y la violencia.

Control de la corrupción: mide el grado en que el poder público se ejerce para obtener beneficios personales, incluyendo las formas pequeña y a gran escala de la corrupción, así como la “captura” del Estado por minorías selectas e intereses privados. (Banco Mundial, 2010)

básico de cualquier modelo democrático, no implica de forma automática mayor gobernabilidad, cuando se complejiza esta categoría tal como hace el Banco Mundial al incluirle una serie de categorías que ya se han descrito.

Resulta importante el apoyo popular a las decisiones que emanan de un gobierno, pero al mismo tiempo éste gobierno debe actuar de forma eficiente y transparente en la gestión de las políticas públicas para poder alcanzar niveles óptimos de gobernabilidad democrática. Esto no es lo que ha sucedido en Venezuela, pues tanto en el discurso como en la acción gubernamental se ha enfatizado el valor del respaldo popular, mientras que se han soslayado asuntos cruciales como una gestión eficiente de los proyectos y recursos públicos, junto a una rendición de cuentas efectivamente transparente.

4. Retroceso en la libertad de expresión

A partir de lo señalado con anterioridad, en relación con el balance de lo ocurrido en Venezuela en la compleja relación entre medios y Gobierno, se puede señalar que durante la presidencia de Hugo Chávez no han existido políticas públicas orientadas al campo de la comunicación. Se han implementado desde el Ejecutivo, en el lapso 1999-2009, un conjunto de acciones y decisiones oficiales que no le han dado respuesta a problemas concretos de los ciudadanos, sino que han tenido por finalidad crear un cerco legal-institucional para restringir la libertad de expresión, con impacto directo sobre el trabajo de medios y periodistas. Dichas decisiones, por otro lado, tampoco han sido un espacio de discusión democrática y plural, ni

han estado precedidas por una genuina consulta ciudadana. El Estado ha asumido sus decisiones de forma unilateral para sancionar a los medios privados de comunicación, tampoco ha desarrollado un plan coherente para hacer de los medios estatales unos espacios de servicio público, y al mismo tiempo ha usado de forma discrecional el espectro radioeléctrico (un bien de todos, según la Unesco) con el mecanismo de las cadenas presidenciales. El signo de esta década de gobierno de Hugo Chávez parece ser la hegemonía comunicacional oficial.

La figura 2, elaborada a partir de las diferentes aristas que plantea Marcelino Bisbal (2006) como dimensiones que caracterizan a la hegemonía comunicacional, muestran una operación sostenida y desde diferentes ámbitos por parte del gobierno de Hugo Chávez para cercar y restringir la labor de medios y periodistas en Venezuela. Al verlas en su conjunto, tales tendencias evidencian una acción mantenida en el tiempo por parte de diferentes dependencias oficiales, a lo cual se suma un recurrente discurso público por parte del Presidente que enjuicia a los comunicadores. Si se analizan las implicaciones, por ejemplo, del retroceso en materia de Estado de derecho reflejado en los indicadores del Banco Mundial, en relación con la libertad de expresión y el derecho a la información en Venezuela, podrá entenderse cómo ha crecido la posibilidad de que el Poder Ejecutivo intervenga en el mundo mediático ante la ausencia de contrapesos institucionales, específicamente el Poder Judicial.

El caso del cese de la señal abierta del canal *RCTV* en 2007, evidenció la forma en que el máximo tribunal del país, el TSJ, al no gozar de independencia, terminó allanando no sólo una decisión discriminatoria para castigar la línea crítica de este medio, sino que también avaló la toma de equipos e instalaciones que pertenecían a este canal, para que comenzara a operar la señal oficial de *TVES*. Se trató de una suerte de *préstamo forzoso* sin que mediara una indemnización o compensación, mientras que los diferentes recursos introducidos por el medio sencillamente fueron desatendidos o respondidos de forma extemporánea (Cañizález, 2008b).

La evaluación que hacen reconocidas entidades como Freedom House, con su índice de libertad de prensa en el mundo, o Reporteros sin Fronteras, con su *ranking* anual en la materia, evidencian de forma coincidente lo ya señalado en relación al impacto negativo que tiene sobre

Figura 2. Mapa conceptual de las principales tendencias de la hegemonía mediática en Venezuela (elaboración propia)

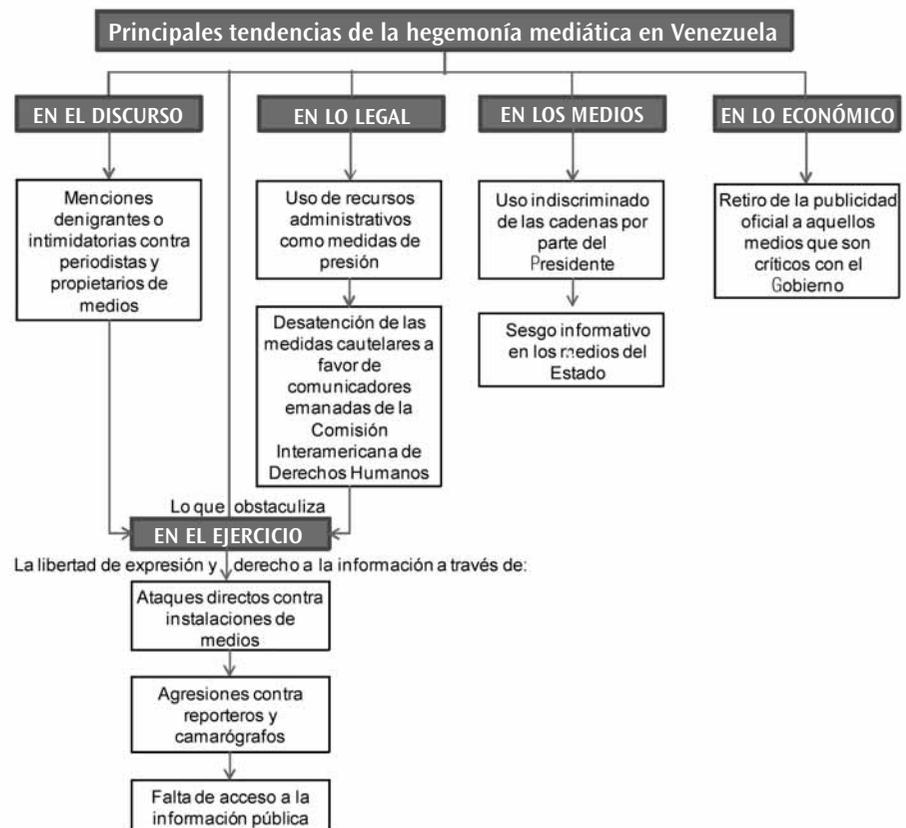
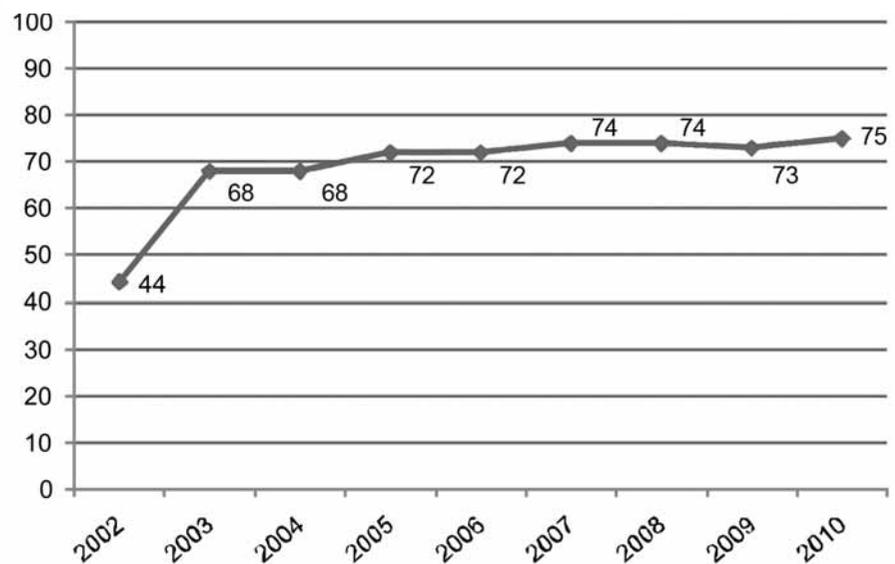


Figura 3. Libertad de Prensa en Venezuela 2002-2010, según Freedom House (elaboración propia).



el sistema de medios y el periodismo, y por tanto sobre la democracia venezolana, esta política de instaurar una hegemonía comunicacional por parte del gobierno de Hugo Chávez.

En el caso de la figura 3, se hace evidente una ruptura en el lapso 2002-2003. La agudización de la confrontación política tuvo en los medios a protagonistas de primera fila, con las implica-

ciones de diversa índole que ello generó. Sin embargo, en este caso la valoración que hace Freedom House, con larga data en la construcción de indicadores sobre libertades y derechos humanos, apunta a evidenciar la falta de libertades plenas para el ejercicio del periodismo y del derecho ciudadano a expresarse e informarse. En una dimensión temporal puede establecerse una relación entre esta ruptura, con un impacto negativo obviamente, y el inicio de acciones gubernamentales más sistemáticas en materia de medios y comunicación. La crisis del período 2002-2003 puso en evidencia, según la lectura gubernamental, una debilidad mediática oficial (Bisbal, 2006), ante lo cual se inician una serie de acciones que posteriormente se condensarán bajo la idea de la hegemonía comunicacional, ya reseñada en páginas precedentes.

Reporteros Sin Fronteras utiliza para obtener los resultados de su clasificación (el caso particular de Venezuela se muestra en la figura 4) un cuestionario con los principales criterios que permiten evaluar la libertad de prensa (atentados directos a periodistas o a medios de comunicación, grado de impunidad, entre otros). El análisis de RSF sobre la situación del país, como puede verse en la figura 4, evidencia un punto de quiebre notable en el año 2007, que se relaciona con el cese de la señal abierta de *RCTV*. No puede obviarse que la decisión de no renovar la concesión a este medio, en castigo a su línea editorial crítica (Correa, 2007), la anunció el presidente Chávez a pocas semanas de su reelección en diciembre de 2006, en un momento estelar de su gobierno, debido al significativo número de votos que obtuvo para un nuevo período presidencial de seis años.

Es evidente que el gobierno de Hugo Chávez ha tenido éxito en crear un entramado jurídico para controlar la acción de los medios privados que le son críticos, y al mismo tiempo ha consolidado un aparato mediático oficial significativo, especialmente si se compara con la situación de los gobiernos anteriores en Venezuela. Sin embargo, la hegemonía comunicacional ha tenido serios problemas para conectarse de forma masiva con la audiencia venezolana, y eso tal vez ayude a explicar el recurrente uso de las cadenas nacionales de radio y televisión, que es un mecanismo coercitivo para obligar a escuchar o ver un mensaje. La figura 5 muestra las preferencias de la audiencia de Venezuela en relación con la televisión. Se usaron los datos correspondientes a los años 2006 y

Figura 4. Venezuela en la clasificación mundial de la libertad de prensa 2002- 2010, según Reporteros Sin Fronteras (elaboración propia).

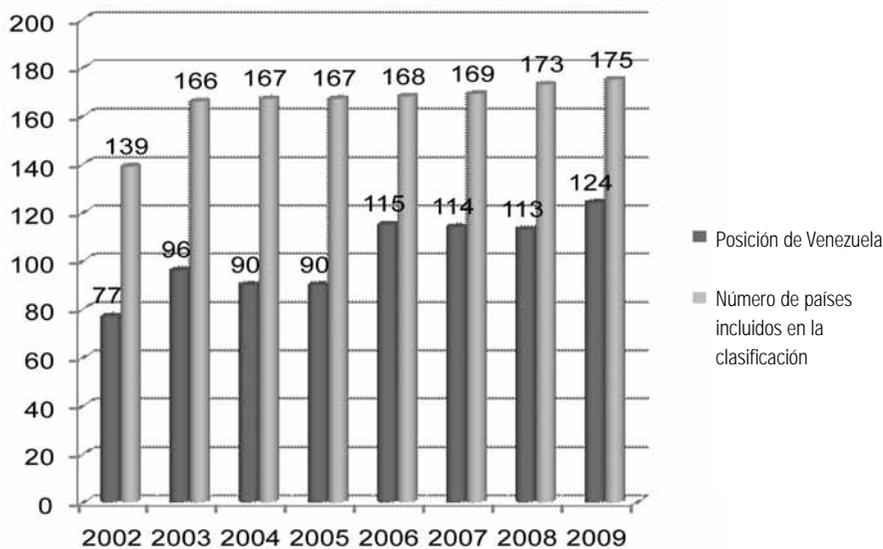
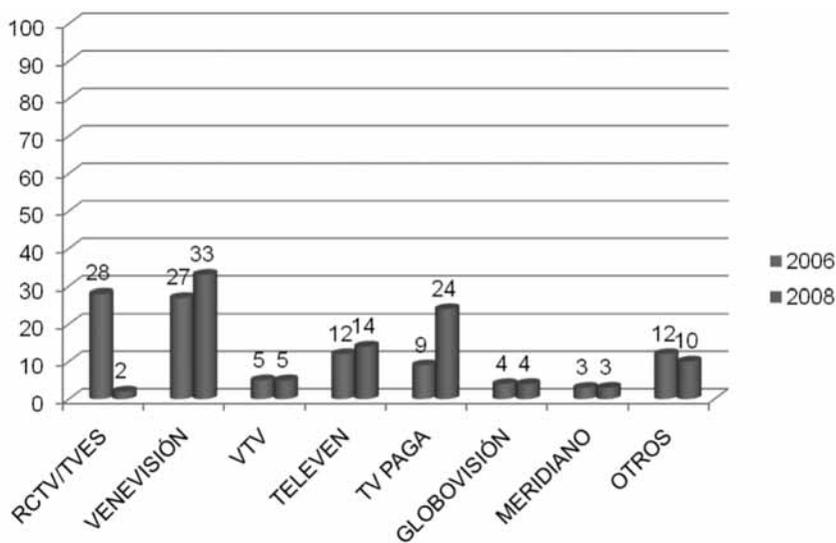


Figura 5. Preferencias de canal de la audiencia venezolana durante 2006 y 2008 (elaboración propia).

Los datos hacen referencia al *share*, es decir la cuota o porcentaje de audiencia de un programa de radio o de televisión (Fuente: AGB 2006 y 2008)



2008 con el fin de evidenciar no sólo la baja audiencia de los medios televisivos del Estado, sino que también permite hacer una lectura de lo ocurrido después del cese del canal *RCTV* en la señal abierta de TV en el país.

Hasta el año 2006 *RCTV* tenía el primer lugar de preferencia (28 por ciento del Share, contra 27 por ciento de *Venevisión*). Resulta llamativo que la señal oficial que ocupó el lugar de *RCTV*, el canal *TVES*, pese a contar con la misma red de

transmisión de la televisora que salió del aire, lo cual le garantizaba una cobertura nacional, apenas alcanzara dos por ciento en 2008. Los principales canales privados de cobertura nacional, *Venevisión* y *Televen*, subieron siete y dos puntos respectivamente en el año 2008, lo cual puede interpretarse como una captura de audiencia tras el cese de *RCTV*. La baja sintonía de *TVES*, por otro lado, evidencia un claro fracaso en la política comunicacional oficial, que si bien logra hacerse de la señal

más antigua del país, la población no sigue su programación de forma masiva.

Otro dato importante tiene que ver con el auge de la televisión por suscripción en Venezuela, justamente como un efecto de la salida de *RCTV* de la televisión abierta el 27 de mayo de 2007, y su posterior incorporación a la televisión paga a fines de ese mismo año. Hay un salto significativo de preferencia entre el 2006 y 2008, pues se pasa de 9 a 24 por ciento. En el año 2008 el Estado contaba con la administración de dos señales de carácter nacional, *TVES* y *VTV*, en las que se había realizado una importante inversión para su equipamiento y programación, sin embargo, al sumar la audiencia de ambas ésta apenas alcanzaba siete por ciento. La baja sintonía, sin duda, atenta contra la efectividad de los mensajes del modelo comunicacional del gobierno de Hugo Chávez.

Entretanto, dentro de la categoría *otros* deben contarse un conjunto de señales de otros medios gubernamentales con una audiencia mínima, tales como *Vive TV*, *Ávila TV*, *Telesur* (señal nacional) y *Asamblea Nacional TV*, junto a medios de carácter regional como son los casos de *TRT* (Táchira), *TAM* (Mérida), *Promar* (Lara) y *TVO* (Anzoátegui), entre otras. La baja audiencia es generalizada para los medios oficiales, y ello puede estar relacionado con aspectos mencionados en este trabajo, como son una excesiva ideologización, escasas producciones de calidad y una transmisión incesante de las alocuciones del presidente Chávez, las cuales incluso se repiten durante las horas de la madrugada en las señales oficiales de televisión.

Conclusiones

Del conjunto de indicadores del Banco Mundial que han sido reseñados ampliamente en las páginas anteriores parece pertinente resaltar el referido al Estado de derecho, ya que se está no sólo ante una categoría analítica por parte del organismo multilateral, sino que este concepto es consustancial con la democracia moderna. En particular es notoria la relación entre una mengua en el Estado de derecho y un clima menos favorable para el ejercicio de la crítica pública. La ausencia de un sistema judicial que actúe de forma independiente termina impactando negativamente pues los afectados por decisiones del Poder Ejecutivo no encuentran instancias para apelar o defenderse del Gobierno. Todo ello menoscaba un libre ejer-



El Gobierno adelanta un cerco para limitar la labor de medios y periodistas cuando éstos ejercen la crítica, y encuentra en el sistema de justicia decisiones que le avalan, tácita o directamente.

cicio de la expresión y pensamiento. El caso del cese de la señal abierta de *RCTV* puede resultar emblemático de cómo se relacionan libertad de expresión y Estado de derecho. Se ha detallado este caso en particular porque evidencia el impacto negativo que puede tener un Estado de derecho disminuido, con un Poder Judicial que no actúa con independencia ante casos restrictivos para la libertad de expresión. Puede concluirse que esa realidad está presente en la Venezuela gobernada por Hugo Chávez. El Gobierno adelanta un cerco para limitar la labor de medios y periodistas cuando éstos ejercen la crítica, y encuentra en el sistema de justicia decisiones que le avalan, tácita o directamente.

Finalmente, en Venezuela se ha puesto en práctica la llamada hegemonía comunicacional, que es la propuesta gubernamental en materia de medios y libertad de expresión. Este plan tiene dos líneas de acción; por un lado, como se ha dicho, se busca cercar la crítica pública con un mayor control sobre los medios privados, especialmente radioeléctricos; mientras que por el otro lado se registra un abultamiento notable del aparato mediático oficial que termina cumpliendo una labor propagandística. Debe señalarse, sin embargo, que al contrastar con los datos de audiencia televisiva, por ejemplo, esta hegemonía comunicacional ha tenido efectividad en establecer un control sobre los medios, pero ha fracasado en el manejo de la audiencia. Esta contradicción puede estar relacionada con un contexto sociopolítico en el cual decrece la gobernabilidad democrática y por tanto también hay

una merma en la credibilidad gubernamental. Sin duda se trata de un cuadro complejo en Venezuela, pero gracias al cual se ha reflejado la estrecha relación entre una gobernabilidad plena y un clima de libertades para la prensa. Gobernabilidad y medios de comunicación están estrechamente relacionados. Ambas dimensiones terminan siendo pilares para fortalecer un sistema democrático. La debilidad de tales dimensiones también implica una merma democrática.

ANDRÉS CAÑIZÁLEZ

Investigador del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello. Miembro del Consejo de Redacción de Comunicación.

Referencias

- AGB Nielsen Media Research (2006). Hábitos y tendencias televisivas Venezuela 2006. Recuperado en Octubre 18, 2010, de <http://www.agbnielsen.com.ve/libro2006/>
- AGB Nielsen Media Research (2008). Hábitos y tendencias televisivas Venezuela 2008. Recuperado en Octubre 18, 2010, de <http://www.agbnielsen.com.ve/libro2008/>
- Banco Mundial (2010a). FAQ. Recuperado en Octubre 05, 2010, de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/faq.htm>
- Banco Mundial (2010b). Home: Full dataset. Recuperado en Octubre 05, 2010, de <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.asp>
- BISBAL, M. (2006): "El Estado-comunicador y su especificidad". En: *Comunicación. Estudios venezolanos de comunicación*. Nro. 134. (pp. 60-73). Caracas: Fundación Centro Gumilla.
- CABRERA, S. (2010): *La agenda informativa de la televisión venezolana durante el golpe de Estado de abril del 2002. Un análisis bajo la dimensión informativa del proceso de Agenda Setting*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Rostock.
- CAÑIZÁLEZ, A. (2008a): "Venezuela: el lejano servicio público". En Albórniz, M. y Cerbino, M. (Compiladores): *Comunicación, cultura y política*. (pp. 67-78). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- _____ (2008b, 28 de mayo): "Un año sin *RCTV*". En: *Tal Cual*, p. 23.
- CORREA, C. (2007): *Informe 2006: Venezuela. situación del derecho a la libertad de expresión e información*. Caracas: Fundación Konrad Adenauer y Espacio Público.
- Freedom House (2010a). Metodología. Recuperado en Octubre 14, 2010, de http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=350&ana_page=368&year=2010
- Freedom House (2010b). Tabla de la Libertad de Prensa 2010. Recuperado en Septiembre 21, 2010, de <http://freedomhouse.org/images/File/fop/2010/FOTP2010Global&RegionalTables.pdf>
- HERNÁNDEZ, G. (2007): "Gubernamental *TVES*". En: *Comunicación. Estudios venezolanos de co-*

- municación. Nro. 139. (pp. 26-31). Caracas: Fundación Centro Gumilla.
- IZURIETA, R. (2005): "La comunicación política en la era del entretenimiento. Un estudio de la comunicación y las relaciones públicas para gobiernos". En: Izurieta, R., Arterton, C. y Perina, R. (Compiladores) *Estrategias de comunicación para gobiernos*. (pp. 187-525). Buenos Aires: La Crujía.
- KOENEKE, H. (1999): "Gobernabilidad democrática y medios de comunicación social en la Venezuela de los últimos años". En: *Ciencias de Gobierno*. N° 6. (pp.21-29). Maracaibo: Instituto Zuliano de Estudios Políticos, Económicos y Sociales.
- _____ (2005): "Personalidad presidencial, cultura política y gobernabilidad: algunas consideraciones sobre el caso venezolano". En: *Memoria Política*. N° 9. (pp. 227-252). Valencia: Centro de Estudios Políticos y Administrativos. Universidad de Carabobo.
- MOLINA, J. (2000): "Comportamiento electoral en Venezuela. Cambio y continuidad". En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 6, Nro. 3. (pp. 45-68). Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.
- PARKER, D. (2001): "El chavismo: populismo radical y potencial revolucionario". En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 7, Nro. 1. (pp. 13-44). Caracas Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.
- PETKOFF, T. (2010, 2 de febrero): "Miedo a los medios". En: *Tal Cual*. págs. 1-2.
- Reporteros Sin Fronteras (2009a): *Referéndum constitucional: un paisaje mediático ensombrecido por la polarización y el exceso de alocuciones presidenciales*. Recuperado en enero 21, 2010, de <http://www.rsrf.org/Referendum-constitucional-un.html>
- _____ (2009b): *Clasificación Mundial 2009*. Recuperado en septiembre 20, 2010, de http://es.rsrf.org/spip.php?page=classement&id_rubrique=1001
- _____ (2009c): *Nota Metodológica*. Recuperado en octubre 14, 2010, de http://es.rsrf.org/IMG/pdf/note_methodo_es.pdf
- TOMASSINI, L. (1996): *Gobernabilidad y políticas públicas en América Latina*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- WEFFER, L. (2007, 15 de enero): "El socialismo necesita una hegemonía comunicacional". En: *El Nacional*, p. A-4.

Notas

- 1 El Banco Mundial utiliza la categoría gobernanza. En esta investigación hemos equiparado la gobernanza con gobernabilidad democrática. La fuente en este caso es Banco Mundial (2010b).



Galería de Papel. Augusto Marcano. *Mercadeando. Mercado de Coche, Caracas. Serie Dispara sin pólvora.*